DERMATITIS DE CONTACTO MERCURIO

El Mercurio es un metal tóxico para humanos tanto en sus formas orgánicas como inorgánicas cuya forma de exposición más frecuente es por vía inhalativa aunque también es posible la digestiva y dérmica.

Dispositivos que contienen Mercurio:
De uso médico:
- Termómetros.
- Esfingomanómetros.
- Dilatadores esofágicos (también llamados tubos bougie).
- Tubos Cantor y tubos Miller Abbot (usados en oclusiones intestinales).
- Tubos de alimentación.
- Amalgamas dentales.
- Antisépticos (Mercromina).
- Productos de laboratorio: fijadores, tinturas, reactivos y conservantes.

De uso no médico:
- Soluciones de limpieza con sosa caústica o cloro que suelen contaminarse con mercurio durante el proceso de producción.
- Baterías.
- Lámparas fluorescentes y de alta intensidad.
- Termostatos no electrónicos.
- Medidores de presión.
- Algunos interruptores eléctricos.

Como evitarlo/posibles alternativas:
- Uso de termómetros eléctricos.
- Uso de otros antisépticos como la Povidona yodada o la Clorhexidina.
- Comunique su alergia a su médico y dentista para que estos usen los materiales con la menor cantidad de mercurio posible.
- Evite el contacto con productos químicos de composición desconocida, baterías, lámparas fluorescentes, etc.

NOTA: En niños muy sensibles al Mercurio puede darse una entidad conocida con el nombre de *Dermatitis de contacto sistémica por Mercurio*. Se trata de una reacción generalizada, que adopta una forma típica una "V invertida" a nivel inguinal tras el contacto por vía inhalativa con Mercurio, generalmente después de la rotura de termómetros. Por ello, en estos niños, es importante que comuniquen su alergia en caso de ingresar en salas hospitalarias donde es relativamente frecuente el uso y rotura de termómetros.

(c) 2002 Unidad de Alergia Infantil, HOSPITAL LA FE
VALENCIA
ESPAÑA